Verde
Suplemento de
Página/12
Año 2 — Nº 80
Domingo 26 de
abril de 1992

MEDIO AMBIENTE LABORAL



TRABAJO DE MALA MUERTE

Tres personas por día mueren en accidentes de trabajo en la Argentina. Las malas condiciones laborales, la inseguridad y la precarización del trabajo y el empleo de tecnologías altamente contaminantes constituyen el enemigo cotidiano de una guerra no declarada pero a la que asisten millones de personas por día.

MEDIO AMBIENTE LABORAL

CON EL SUDOR DE LA FRENTE

La OMS declaró a 1992 como el Año de Salud y Seguridad de los Trabajadores después de contabilizar en el mundo unas 200 mil muertes por accidentes o malas condiciones laborales.

Por Cecilia Draghi*

Cada día millones de personas en el mundo acuden a un campo de batalla que no tiene balas, ni enemigos extranjeros, ni territorios en disputa. Sólo muestra una frontera, detrás de la que yace el medio ambiente de trabajo, donde se registran más bajas que en cualquier otra guerra de la humanidad.

Tres personas mueren por día en accidentes de trabajo en la Argentina. En el mundo la cifra de 200 mil muertos anuales en el medio ambiente laboral parece ser suficiente para que la Organización Mundial de la Salud declarara a 1992 Año de Salud y Seguridad de los Trabajadores.

Además de los muertos, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) estima en 120 millones los accidentes y enfermedades que tienen lugar al año por riesgos del trabajo. En la Argentina, las estadísticas no son fiables ya que "en una sola empresa siderúrgica encontramos más enfermedades profesionales que todas las declaraciones oficialmente en el país para la totalidad de las ramas productivas", advierte el médico y asesor de la OIT, Carlos Rodríguez, luego de estudiar durante cuatro años (1985-89) las condiciones de trabajo y medio ambiente en quince actividades económicas nacionales.

Cualquiera de los 12 millones de argentinos, que diariamente realizan una tarea laboral, puede contraer una enfermedad profesional tan sólo por estar en contacto con un medio ambiente que encierra factores de riesgo como ruido, polvo, vibración, tóxicos. Es que la fábrica u oficina no es un lugar más, sino el espacio donde transcurre casi la tercera parte del día de los trabajadores, quienes para adaptarse a veces dejan parte de sí.

LISTA NEGRA

"Ya estoy acostumbrado al ruido de la sierra", dice convencido un operario de un aserradero. "Esta respuesta encierra el camino a la sordera profesional", vaticina Rodríguez, docente de Condiciones y Medio Ambiente de Trabajo de la Universidad de Buenos Aires.

La construcción es la profesión que más vidas destruye. Encabeza la lista negra con el 35 por ciento de las mil muertes que se registran al año en la Argentina por accidentes laborales, según la investigación de Rodríguez.

Los trabajadores no ignoran su infortuno cotidiano, pero intentan un mecanismo de defensa para combatirlo. "Para evitar la angustia de vivir expuesto al riesgo de morir hace falta negarlo todos los días a través del 'machismo'. De esta manera se van convenciendo de que son ellos los que crean el riesgo, en vez de estar expuesto a él contra su voluntad. Esta estrategia le da la sensación de que dominan el peligro, en vez de estar dominado por él", explica Rodríguez.

Obviamente este mecanismo les permite trabajar pero no los previene de accidentes. Basta una prueba: el 65 por ciento de las jubilaciones en la construcción como en la minería son otorgadas por invalidez.

Las minas, segunda en el ránking mortal de ambientes de trabajo, son un verdadero descenso a los infiernos. No sólo afectan al trabajador sino a la familia, que se ve obligada a instalarse en pueblos semifantasmas donde no hay nada que hacer. "En estos casos aumenta la prostitución de adolescentes, en su mayoría hijas de mineros", relata Rodríguez.

En el agro, las cosas no van mejor para los hijos de las cosechado-



AVIONES COMERCIALES

ECOLOGIA QUE LEVANTA VUELO

La mayoría de las compañías aéreas internacionales incorporaron la preocupación por el medio ambiente en sus máquinas y políticas comerciales.

Por Gonzalo Girolami Varela

Sin duda alguna, uno de los inventos de este siglo que más ha forzado el delicado equilibrio ambiental de nuestro planeta es el avión. Polución ambiental y sonora; destrucción de la capa de ozono y gran cantidad de residuos son parte del costo a pagar por la rapidez y comodidad del transporte aéreo. Sin embargo, las políticas ecológicas también han llegado a las grandes multinacionales dedicadas al transporte aéreo. En una buena combinación que ha posibilitado aunar intereses económicos con una renovada "preocupación por el medio ambiente", las nuevas políticas comerciales de distintas compañías aéreas van desde la adquisición de modernos aviones de menor consumo hasta la implementación de distintos métodos para evitar que las turbinas trituren a cuanto pajarito se cruce en el camino de despegue de un avión.

Empezando por los aviones, los nuevos modelos de Boeing 737 serie 300 y serie 500 junto a los Airbus A320 y a los McDonell Douglas, construidos con materiales ultralivianos, disminuyen la contaminación sonora en un 90 por ciento, economizan combustible en un 40, queman un 90 por ciento menos de hidrocarbonatos, y eliminan un 78 por ciento menos de monóxido de carbono.

En el tema de los aviones, el factor que más se toma en cuenta es el del peso. Los materiales ultralivianos posibilitan un gran ahorro de combustible que obviamente implican una disminución de la potencia necesaria para movilizar el avión.

En este sentido, una de las empresas que más se ha preocupado en promocionar su trabajo en favor de la ecología es la alemana Lufthansa. Tal vez como una forma de responder a su público local, la empresa ha ideado un sistema complementario de transporte que sustituye ciertos vuelos por transporte sobre rieles. La opción descomprime el tránsito aéreo para 220 mil pasajeros que, en principio, hubieran requerido 3000 vuelos. Además, los alemanes, que también poseen un volumen muy alto de residuos industriales derivados de los talleres de mantenimiento y astilleros, perfeccionaron un sistema de remoción de pintura mediante agua a alta presión. Si bien un avión se pinta cada seis u ocho años, cada vez que es necesario remover la pintura vieja, a través del sistema denominado "Aqua Strippting", se ahorran unas 2,5 toneladas de cáustico químico por avión. El circuito se completa con depósito de agua servida.

El otro costado del tema ecológico en las compañías aéreas pasa por el "catering", es decir, por el servicio que involucra tanto la comida a bordo como los distintos enseres utilizados por los pasajeros

Uno de los sistemas adoptados para disminuir la basura producida por las bolsitas plásticas con lunch durante el vuelo, consiste en el llamado "Buffet puerta-de-embarque", que mediante una especie de autoservicio previo al embarque disminuyó en un 60 por cierto la demanda de comida durante el vuelo, lo que permite ahorrar algo así como 1700 toneladas de residuos por año.

En el ámbito local, y salvando las distancias, Aerolíneas Argentinas también ha aportado su granito de arena al tema. "En el tema catering, Aerolíneas es responsable del aprovisionamiento de casi todas las compañías que hacen escala en Ezeiza —explica Ricardo Giménez Zapiola, encargado de Relaciones Públicas de Aerolíneas— y desde hace unos años prácticamente toda la vajilla, incluidos las bandejas y los cubiertos, son reciclables. Con el tema de la comida, en el caso de Aerolíneas, lo que se hizo es diseñar menús especiales porque los chicos, por ejemplo, tiraban la mayor parte".

Además, Aerolíneas compró seis aviones McDonell Douglas (MD88) que se sumarán a los 29 de la empresa en agosto de 1992.

"La política de Aerolíneas, en este momento con respecto al tema de la ecología, pasa fundamentalmente por poner nuestra infraestructura al servicio de fundaciones y entidades, ya sea transportando equipos o científicos, como en el caso de los pingüinos, o con medidas más agresivas, como fue el hecho de prohibir el tráfico de aves. Una medida que a la empresa le hace perder el 2 por ciento de su volumen anual de carga."

Mientras los japoneses diseñaron una figura de colores que, colocada en las turbinas de los aviones, al girar forma una imagen que auyenta a las aves, en el aeropuerto de Iguazú se optó por un medio más casero para el mismo fin: águilas atadas a las cabeceras de pista. Las águilas, depredadoras por excelencia, espantan al resto de las aves y solucionan un problema que era muy grave al momento del despegue, sobre todo en una zona rodeada de selva como la de Misiones.

La preocupación de las compañías aéreas no es necesariamente ambientalista, es en principio una preocupación económica que casualmente va ligada a la problemática ecológica. "Por ahora —reflexiona Giménez Zapiola—, nadie en la Argentina va a tomar o dejar de tomar un avión porque la compañía contamine o no. Pero estar metidos en el tema es una forma de ir creando una imagen a partir de una política coherente."

MEDIO AMBIENTE LABORAL

CON EL SUDOR DE LA FRENTE

La OMS declaró a 1992 como el Año de Salud y Seguridad de los Trabajadores después de contabilizar en el mundo unas 200 mil muertes por accidentes o malas condiciones laborales.

*Por Cecilia Draghi**

Cada día millones de personas en el mundo acuden a un campo de batalla que no tiene balas, ni enemigos extranjeros, ni territorios en disputa. Sólo muestra una frontera, detrás de la que yace el medio ambiente de trabajo, donde se registran más bajas que en cualquier otra guerra de la humanidad.

Tres personas mueren por día en accidentes de trabajo en la Argentina. En el mundo la cifra de 200 mil muertos anuales en el medio ambiente laboral parece ser suficiente para que la Organización Mundial de la Salud declarara a 1992 Año de Salud y Seguridad de los Trabajadores.

Además de los muertos, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) estima en 120 millones los accidentes y enfermedades que tienen lugar al año por riesgos del trabajo. En la Argentina, las estadísticas no son fiables ya que "en una sola empresa siderúrgica encontramos más enfermedades profesionales que todas las declaraciones oficialmente en el país para la totalidad de las ramas productivas", advierte el médico y asesor de la OIT, Carlos Rodríguez, luego de estudiar durante cuatro años (1985-89) las condiciones de trabajo y medio ambiente en quince actividades económicas nacionales.

Cualquiera de los 12 millones de argentinos, que diariamente realizan una tarea laboral, puede contraer una enfermedad profesional tan sólo por estar en contacto con un medio ambiente que encierra factores de riesgo como ruido, polvo, vibración, tóxicos. Es que la fábrica u oficina no es un lugar más, sino el espacio donde transcurre casi la tercera parte del día de los trabajadores, quienes para adaptarse a veces dejan parte de sí.

LISTA NEGRA

"Ya estoy acostumbrado al ruido de la sierra", dice convencido un operario de un aserradero. "Esta respuesta encierra el camino a la sordera profesional", vaticina Rodríguez, docente de Condiciones y Medio Ambiente de Trabajo de la Universidad de Buenos Aires.

La construcción es la profesión que más vidas destruye. Encabeza la lista negra con el 35 por ciento de las mil muertes que se registran al año en la Argentina por accidentes laborales, según la investigación de Rodríguez.

Los trabajadores no ignoran su infortuno cotidiano, pero intentan un mecanismo de defensa para combatirlo. "Para evitar la angustia de vivir expuesto al riesgo de morir hace falta negarlo todos los días a través del 'machismo'. De esta manera se van convenciendo de que son ellos los que crean el riesgo, en vez de estar expuesto a él contra su voluntad. Esta estrategia le da la sensación de que dominan el peligro, en vez de estar dominado por él", explica Rodríguez.

Obviamente este mecanismo les permite trabajar pero no los previene de accidentes. Basta una prueba: el 65 por ciento de las jubilaciones en la construcción como en la minería son otorgadas por invalidez.

Las minas, segunda en el ránking mortal de ambientes de trabajo, son un verdadero descenso a los infiernos. No sólo afectan al trabajador sino a la familia, que se ve obligada a instalarse en pueblos semifantasmas donde no hay nada que hacer. "En estos casos aumenta la prostitución de adolescentes, en su mayoría hijas de mineros", relata Rodríguez.

En el agro, las cosas no van mejor para los hijos de las cosechadoras, quienes pueden sufrir del "síndrome de cajón de fruta". Allí las madres dejan a sus bebés mientras trabajan. Los chicos, poco incentivados, prácticamente permanecen inmóviles, a tal punto que sufren de hipotonía muscular.

Una gran incógnita cubre la muerte por accidentes en el agro. "Si se estudian los datos oficiales —indica Rodríguez—, todos mueren víctimas de un rayo. Si bien hay regiones con descargas eléctricas, obviamente hay otras causas de mortalidad (como envenenamiento de plaguicidas) que nunca aparecen."

La investigación dirigida por Rodríguez, cuando presidía la Dirección Nacional de Higiene y Seguridad en el Trabajo, certificó el uso en los campos autóctonos de agroquímicos prohibidos en otros países del mundo, tales como arsenicales, mercuriales, hidrazida maleica, paraquat, Estricnina, sulfato de talio, 2, 4, 5, T, etc.

Si bien hoy toda sustancia química incorporada al mercado debe ser analizada, se desconoce a ciencia cierta el nivel tóxico del 80 por ciento de las 48 mil sustancias en uso comercial, según la Asociación Americana de Salud Pública.

De poco sirve que el trabajador alerte sobre el efecto nocivo que percibe de algún compuesto. "Como mucha gente no considera a los trabajadores como Homo Sapiens, sino que los ubica en la misma escala evolutiva de los animales, no toma en cuenta sus juicios ni sus opiniones", grafica Rodríguez.

Por otro lado, la mayoría de las empresas argentinas estudiadas establecen un pacto de silencio para no informar al trabajador sobre el riesgo al que está expuesto.

RELACIONES PELIGROSAS

El daño que provoca el medio ambiente en otros casos es tan evidente que no se puede esconder, pero tampoco se hace nada por mejorar. Si el trabajador continúa aceptando pasivamente su destino laboral, es probable que termine ahogando su resignación en el alcohol.

"Para trabajar en el horno hay que darse con algo: por el calor y para que dé fuerzas. Se trabaja mejor porque no se siente nada. El agua hace mal porque quita fuerzas y causa indigestión: te entomagás. En cambio, el alcohol te mantiene", testimonia un obrero de una empresa de ladrillo hueco de baja tecnología.

No es casual la relación del alcoholismo con los peores trabajos. Ni tampoco lo es que "las familias más humildes, con escasa educación, accedan a los trabajos más duros, peligrosos y peor rentados. Existe un círculo vicioso entre las malas condiciones de vida y de trabajo", puntualiza Rodríguez.

Mientras Lennart Levi, investigador del Laboratorio de Investigaciones Clínicas sobre el Estrés del Instituto Karolinska (Suecia), Centro Psicosocial de la OMS, estableció que aproximadamente la mitad de la población trabajadora se siente desdichada con su tarea, el estudio de Rodríguez detectó que, en realidad, se cree la más infeliz del mundo.

"Cada grupo de trabajadores que encuestábamos decía que ellos eran los que en peor situación estaban de trabajo. Triste liderazgo el de sentirse los más deteriorados", se lamenta Rodríguez.

Hoy como en sus orígenes, a la palabra trabajo, que proviene de "tripalium", elemento de tortura en la Edad Media, se la relaciona con castigo. De hecho condena a muerte a 22 personas por hora en el mundo que cometieron el delito de trabajar. Lo peor del caso es que aun sabiendo de su injusticia, las sentencias continúan dictaminándose sin tregua.

** Centro de Divulgación Científica. Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.*

AVIONES COMERCIALES

ECOLOGIA QUE LEVANTA VUELO

La mayoría de las compañías aéreas internacionales incorporaron la preocupación por el medio ambiente en sus máquinas y políticas comerciales.

Por Gonzalo Girolami Varela

Sin duda alguna, uno de los inventos de este siglo que más ha forzado el delicado equilibrio ambiental de nuestro planeta es el avión. Polución ambiental y sonora; destrucción de la capa de ozono y gran cantidad de residuos son parte del costo a pagar por la rapidez y comodidad del transporte aéreo. Sin embargo, las políticas ecológicas también han llegado a las grandes multinacionales dedicadas al transporte aéreo. En una buena combinación que ha posibilitado aunar intereses económicos con una renovada "preocupación por el medio ambiente", las nuevas políticas comerciales de distintas compañías aéreas van desde la adquisición de modernos aviones de menor consumo hasta la implementación de distintos métodos para evitar que las turbinas trituren a cuanto pajarito se cruce en el camino de despegue de un avión.

Empezando por los aviones, los nuevos modelos de Boeing 737 serie 300 y serie 500 junto a los Airbus A320 y a los McDonell Douglas, construidos con materiales ultralivianos, disminuyen la contaminación sonora en un 90 por ciento, economizan combustible en un 40, queman un 90 por ciento menos de hidrocarbonatos, y eliminan un 78 por ciento menos de monóxido de carbono.

En el tema de los aviones, el factor que más se toma en cuenta es el del peso. Los materiales ultralivianos posibilitan un gran ahorro de combustible que obviamente implican una disminución de la potencia necesaria para movilizar el avión.

En este sentido, una de las empresas que más se ha preocupado en promocionar su trabajo en favor de la ecología es la alemana Lufthansa. Tal vez como una forma de responder a su público local, la empresa ha ideado un sistema complementario de transporte que sustituye ciertos vuelos por transporte sobre rieles. La opción descomprime el tránsito aéreo para 220 mil pasajeros que, en principio, hubieran requerido 3000 vuelos. Además, los alemanes, que también poseen un volumen muy alto de residuos industriales derivados de los talleres de mantenimiento y astilleros, perfeccionaron un sistema de remoción de pintura mediante agua a alta presión. Si bien un avión se pinta cada seis u ocho años, cada vez que es necesario remover la pintura vieja, a través del sistema denominado "Aqua Strippting", se ahorran unas 2,5 toneladas de cáustico químico por avión. El circuito se completa con depósito de agua servida.

El otro costado del tema ecológico en las compañías aéreas pasa por el "catering", es decir, por el servicio que involucra tanto la comida a bordo como los distintos enseres utilizados por los pasajeros

Uno de los sistemas adoptados para disminuir la basura producida por las bolsitas plásticas con lunch durante el vuelo, consiste en el llamado "Buffet puerta-de-embarque", que mediante una especie de autoservicio previo al embarque disminuyó en un 60 por cierto la demanda de comida durante el vuelo, lo que permite ahorrar algo así como 1700 toneladas de residuos por año.

En el ámbito local, y salvando las distancias, Aerolíneas Argentinas también ha aportado su granito de arena al tema. "En el tema catering, Aerolíneas es responsable del aprovisionamiento de casi todas las compañías que hacen escala en Ezeiza —explica Ricardo Giménez Zapiola, encargado de Relaciones Públicas de Aerolíneas— y desde hace unos años prácticamente toda la vajilla, incluidos las bandejas y los cubiertos, son reciclables. Con el tema de la comida, en el caso de Aerolíneas, lo que se hizo es diseñar menús especiales porque los chicos, por ejemplo, tiraban la mayor parte".

Además, Aerolíneas compró seis aviones McDonell Douglas (MD88) que se sumarán a los 29 de la empresa en agosto de 1992.

"La política de Aerolíneas, en este momento con respecto al tema de la ecología, pasa fundamentalmente por poner nuestra infraestructura al servicio de fundaciones y entidades, ya sea transportando equipos o científicos, como en el caso de los pingüinos, o con medidas más agresivas, como fue el hecho de prohibir el tráfico de aves. Una medida que a la empresa le hace perder el 2 por ciento de su volumen anual de carga."

Mientras los japoneses diseñaron una figura de colores que, colocada en las turbinas de los aviones, al girar forma una imagen que auyenta a las aves, en el aeropuerto de Iguazú se optó por un medio más casero para el mismo fin: águilas atadas a las cabeceras de pista. Las águilas, depredadoras por excelencia, espantan al resto de las aves y solucionan un problema que era muy grave al momento del despegue, sobre todo en una zona rodeada de selva como la de Misiones.

La preocupación de las compañías aéreas no es necesariamente ambientalista, es en principio una preocupación económica que casualmente va ligada a la problemática ecológica. "Por ahora —reflexiona Giménez Zapiola—, nadie en la Argentina va a tomar o dejar de tomar un avión porque la compañía contamine o no. Pero estar metidos en el tema es una forma de ir creando una imagen a partir de una política coherente."

MUJER Y MEDIO AMBIENTE

LOS PROBLEMAS EMPIEZAN POR CASA



El deterioro ambiental afecta más a las mujeres que a los hombres, según las conclusiones de un encuentro convocado por el Senado nacional.

Por Roberto M. Herrscher

El deterioro ambiental afecta más a las mujeres que a los hombres, concluyó un simposico organizado por la Comisión de Recursos Naturales y Ambiente Humano del Senado y el Centro de Apoyo al Desarrollo Local (CEADEL) el mes pasado.

Luego de una ardua jornada donde se leyeron ponencias, se discutieron políticas y se aventuraron propuestas, expertos nacionales en temas de medio ambiente y de la mujer llegaron a la conclusión de que las mujeres sufren en mayor medida que los hombres por el deterioro del medio ambiente y las condiciones sanitarias, tanto en el hogar como en espacios públicos y en el lugar de trabajo.

Apenas acallados los ecos de las palabras de presentación de legisladores y funcionarios, el primero de los tres paneles en que se dividió el encuentro discutió el "impacto diferencial sobre hombres y mujeres de los factores ambientales". Entre los temas debatidos se encontraban los efectos de la contaminación en el ámbito doméstico, los riesgos de manipular alimentos y las consecuencias de la polución en la fertilidad (en hombres y en mujeres) y en el puerperio femenino.

Respecto de este último tema, Mario Epelman —coordinador de la campaña de tóxicos de Greenpeace Argentina— puntualizó que "ya no se considera a la mujer como única responsable del éxito o fracaso de su embarazo". Empelman dijo que estudios recientes demostraron que dos terceras partes de las malformaciones genéticas en bebés nacidos en zonas industriales se deben a causas ambientales. Los más graves peligros en este aspecto provienen de radiaciones nucleares (que llegan a producir esterilidad), ondas electromagnéticas y microondas.

Epelman también se refirió a los agentes tóxicos que tornan a la mujer estéril, y mencionó el mercurio, el arsénico y el plomo, contra cuyo uso en naftas Greenpeace está haciendo campaña.

El mensaje no es, por supuesto, que los hombres no tienen nada que temer. Según Epelman, "el dibromo-cloro-propano (DBCP), muy utilizado en los cultivos de banana, produce esterilidad masculina. El uso de este producto está prohibido en nuestro país —continúa Epelman—, quizá por aquello de que cuando se demuestra que un producto causa esterilidad en el hombre, se prohíbe el producto; en cambio, cuando causa esterilidad en la mujer, se prohibe el trabajo de la mujer con ese producto".

Por su parte, Jorge Herkovits, investigador del Programa Seguridad Química en Reproducción y Desarrollo Embrionario de la Comisión Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, dijo que los efectos diferenciales de tóxicos no se limitan al aparato reproductor. Según Herkovits, "desde el punto de vista toxicológico, la diferencia entre los sexos implica funciones vinculadas al proceso de detoxificación, como, por ejemplo, el hígado".

Con referencia al papel de la mujer en la lucha contra la contaminación, Herkovits dejó en claro que "su vinculación con funciones vitales del grupo familiar tales como la alimentación, la higiene y hasta la administración de remedios es evidente. La concientización de la mujer en seguridad química redunda en la educación de toda la sociedad y hacia una mejor calidad de vida", concluyó el investigador.

En medio de tan sesudas disquisiciones, la doctora Inge María Thiel trajo un poco de humor al vertebrar su exposición siguiendo a una hipotética ama de casa en un día "tipo". Habló de la agresión por ruidos, la mala calidad y peligros del agua potable (cuando la hay) y los productos cosméticos al referirse a ese momento en donde se tambalea hasta el más pasional de los amores: el despertar y el lavado matinal.

"En los productos cosméticos usados en la limpieza facial hay unos 3400 productos químicos, la mayoría de los cuales no ha tenido estudios toxicológicos exhaustivos —comentó Thiel—. Para esta investigadora, los mayores peligros se encuentran en el contacto cotidiano con jabones, detergentes, lavandinas y solventes en la tarea diaria de limpieza de ropa, platos y habitaciones. Si en su "Requiem de mdre", María Elena Walsh nos hablaba de "una pobre mujer que se murió de cansada", las últimas investigaciones sobre consecuencias del trato cotidiano con elementos de limpieza muestran que éstos son capaces de producir intoxicaciones que matan a estas trabajadoras sin horario y sin salario antes aun que el cansancio.

Como ejemplo de estos peligros, Thiel nombró "los vapores que se forman de la mezcla de lavandina con detergentes, que son muy agresivos para las vías respiratorias" y "los insecticidas puestos para matar insectos y alimañas en la cocina, que pueden entrar en contacto con los alimentos y tener efecto acumulativo".

La factótum detrás de la organización de este taller —del que saldrá una publicación, tal comó ocurrió con la anterior actividad de la comisión referida al problema del agua— es Haydée Birgin, directora de la Comisión de Recursos Naturales y Ambiente Humano del Senado. En una mesa redonda realizada un día después del seminario, Birgin relacionó las gravísimas consecuencias de los problemas ambientales en la mujer con la falta de atención hacia la problemática femenina en los documentos ambientales, tanto en la Argentina como a nivel continental y mundial.

En esa reunión organizada por la Oficina de Información de Naciones Unidas con motivo del Día Internacional de la Mujer, Birgin se refirió a la Agenda 21 —el principal documento que saldrá de la Cumbre de la Tierra (la megaconferencia de la ONU sobre medio ambiente y desarrollo a reunirse en Río de Janeiro a principios de junio). Birgin dijo que "las mujeres no están tomadas en tanto personas o ciudadanas sino como variables de las políticas de control de la natalidad".

A pesar de que en la reunión no se trató el tema del SIDA, en la mayoría de las campañas contra el SIDA se ve que la mujer es considerada como un "vehículo de transmisión" de la enfermedad hacia los pobres hombres y no como seres en peligro de contagio y víctimas ellas mismas.

En su exposición en la oficina local de la ONU, Birgin abogó por la incorporación de la mujer en las estrategias de desarrollo y los programas globales de protección ambiental. Como dijera una participante al seminario del Senado, "según parece, el deterioro ambiental nos afecta especialmente a las mujeres, pero su tratamiento sigue en manos de los hombres".

Domingo 26 de abril de 1992

ras, quienes pueden sufrir del "síndrome de cajón de fruta". Allí las madres dejan a sus bebés mientras trabajan. Los chicos, poco incentivados, prácticamente permanecen inmóviles, a tal punto que sufren de hipotonía muscular.

Una gran incógnita cubre la muerte por accidentes en el agro. "Si se estudian los datos oficiales —indica Rodríguez—, todos mueren víctimas de un rayo. Si bien hay regiones con descargas eléctricas, obviamente hay otras causas de mortalidad (como envenenamiento de plaguicidas) que nunca aparecen."

La investigación dirigida por Rodríguez, cuando presidía la Dirección Nacional de Higiene y Seguridad en el Trabajo, certificó el uso en los campos autóctonos de agroquímicos prohibidos en otros países del mundo, tales como arsenicales, mercuriales, hidrazida maleica, paraquat, Estricnina, sulfato de talio, 2, 4, 5, T, etc.

Si bien hoy toda sustancia química incorporada al mercado debe ser analizada, se desconoce a ciencia cierta el nivel tóxico del 80 por ciento de las 48 mil sustancias en uso comercial, según la Asociación Americana de Salud Pública.

De poco sirve que el trabajador alerte sobre el efecto nocivo que percibe de algún compuesto. "Como mucha gente no considera a los trabajadores como Homo Sapiens, sino que los ubica en la misma escala evolutiva de los animales, no toma en cuenta sus juicios ni sus opiniones", grafica Rodríguez.

Por otro lado, la mayoría de las empresas argentinas estudiadas establecen un pacto de silencio para no informar al trabajador sobre el riesgo al que está expuesto.

RELACIONES PELIGROSAS

El daño que provoca el medio ambiente en otros casos es tan evidente que no se puede esconder, pero tampoco se hace nada por mejorar. Si el trabajador continúa aceptando pasivamente su destino laboral, es probable que termine ahogando su resignación en el alcohol.

"Para trabajar en el horno hay que darse con algo: por el calor y para que dé fuerzas. Se trabaja mejor porque no se siente nada. El agua hace mal porque quita fuerzas y causa indigestión: te entomagás. En cambio, el alcohol te mantiene", testimonia un obrero de una empresa de ladrillo hueco de baja tecnología.

No es casual la relación del alcoholismo con los peores trabajos. Ni tampoco lo es que "las familias más humildes, con escasa educación, acceden a los trabajos más duros, peligrosos y peor rentados. Existe un círculo vicioso entre las malas condiciones de vida y de trabajo", puntualiza Rodríguez.

Mientras Lennart Levi, investigador del Laboratorio de Investigaciones Clínicas sobre el Estrés del Instituto Karolinska (Suecia), Centro Psicosocial de la OMS, estableció que aproximadamente la mitad de la población trabajadora se siente desdichada con su tarea, el estudio de Rodríguez detectó que, en realidad, se cree la más infeliz del mundo.

"Cada grupo de trabajadores que encuestábamos decía que ellos eran los que en peor situación estaban de trabajo. Triste liderazgo el de sentirse los más deteriorados", se lamenta Rodríguez.

Hoy como en sus orígenes, a la palabra trabajo, que proviene de "tripalium", elemento de tortura en la Edad Media, se la relaciona con castigo. De hecho condena a muerte a 22 personas por hora en el mundo que cometieron el delito de trabajar. Lo peor del caso es que aun sabiendo de su injusticia, las sentencias continúan dictaminándose sin tregua.

* *Centro de Divulgación Científica. Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.*

MUJER Y MEDIO AMBIENTE

LOS PROBLEMAS EMPIEZAN POR CASA

El deterioro ambiental afecta más a las mujeres que a los hombres, según las conclusiones de un encuentro convocado por el Senado nacional.

Por Roberto M. Herscher

El deterioro ambiental afecta más a las mujeres que a los hombres, concluyó un simposio organizado por la Comisión de Recursos Naturales y Ambiente Humano del Senado y el Centro de Apoyo al Desarrollo Local (CEADEL) el mes pasado.

Luego de una ardua jornada donde se leyeron ponencias, se discutieron políticas y se aventuraron propuestas, expertos nacionales en temas de medio ambiente y de la mujer llegaron a la conclusión de que las mujeres sufren en mayor medida que los hombres por el deterioro del medio ambiente y las condiciones sanitarias, tanto en el hogar como en espacios públicos y en el lugar de trabajo.

Apenas acallados los ecos de las palabras de presentación de legisladores y funcionarios, el primero de los tres paneles en que se dividió el encuentro discutió el "impacto diferencial sobre hombres y mujeres de los factores ambientales". Entre los temas debatidos se encontraban los efectos de la contaminación en el ámbito doméstico, los riesgos de manipular alimentos y las consecuencias de la polución en la fertilidad (en hombres y en mujeres) y en el puerperio femenino.

Respecto de este último tema, Mario Epelman —coordinador de la campaña de tóxicos de Greenpeace Argentina— puntualizó que "ya no se considera a la mujer como única responsable del éxito o fracaso de su embarazo". Empelman dijo que estudios recientes demostraron que dos terceras partes de las malformaciones genéticas en bebés nacidos en zonas industriales se deben a causas ambientales. Los más graves peligros en este aspecto provienen de radiaciones nucleares (que llegan a producir esterilidad), ondas electromagnéticas y microondas.

Epelman también se refirió a los agentes tóxicos que tornan a la mujer estéril, y mencionó el mercurio, el arsénico y el plomo, contra cuyo uso en naftas Greenpeace está haciendo campaña.

El mensaje no es, por supuesto, que los hombres no tienen nada que temer. Según Epelman, "el dibromo-cloro-propano (DBCP), muy utilizado en los cultivos de banana, produce esterilidad masculina. El uso de este producto está prohibido en nuestro país —continúa Epelman—, quizá por aquello de que cuando se demuestra que un producto causa esterilidad en el hombre, se prohíbe el producto; en cambio, cuando causa esterilidad en la mujer, se prohíbe el trabajo de la mujer con ese producto".

Por su parte, Jorge Herkovits, investigador del Programa Seguridad Química en Reproducción y Desarrollo Embrionario de la Comisión Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, dijo que los efectos diferenciales de tóxicos no se limitan al aparato reproductor. Según Herkovits, "desde el punto de vista toxicológico, la diferencia entre los sexos implica funciones vinculadas al proceso de detoxificación, como, por ejemplo, el hígado".

Con referencia al papel de la mujer en la lucha contra la contaminación, Herkovits dejó en claro que "su vinculación con funciones vitales del grupo familiar tales como la alimentación, la higiene y hasta la administración de remedios es evidente. La concientización de la mujer en seguridad química redunda en la educación de toda la sociedad y hacia una mejor calidad de vida", concluyó el investigador.

En medio de tan sesudas disquisiciones, la doctora Inge María Thiel trajo un poco de humor al vertebrar su exposición siguiendo a una hipotética ama de casa en un día "tipo". Habló de la agresión por ruidos, la mala calidad y peligros del agua potable (cuando la hay) y los productos cosméticos al referirse a ese momento en donde se tambalea hasta el más pasional de los amores: el despertar y el lavado matinal.

"En los productos cosméticos usados en la limpieza facial hay unos 3400 productos químicos, la mayoría de los cuales no ha tenido estudios toxicológicos exhaustivos —comentó Thiel—. Para esta investigadora, los mayores peligros se encuentran en el contacto cotidiano con jabones, detergentes, lavandinas y solventes en la tarea diaria de limpieza de ropa, platos y habitaciones. Si en su "Requiem de mdre", María Elena Walsh nos hablaba de "una pobre mujer que se murió de cansada", las últimas investigaciones sobre consecuencias del trato cotidiano con elementos de limpieza muestran que éstos son capaces de producir intoxicaciones que matan a estas trabajadoras sin horario y sin salario antes aun que el cansancio.

Como ejemplo de estos peligros, Thiel nombró "los vapores que se forman de la mezcla de lavandina con detergentes, que son muy agresivos para las vías respiratorias" y "los insecticidas puestos para matar insectos y alimañas en la cocina, que pueden entrar en contacto con los alimentos y tener efecto acumulativo".

La factótum detrás de la organización de este taller —del que saldrá una publicación, tal como ocurrió con la anterior actividad de la comisión referida al problema del agua— es Haydée Birgin, directora de la Comisión de Recursos Naturales y Ambiente Humano del Senado. En una mesa redonda realizada un día después del seminario, Birgin relacionó las gravísimas consecuencias de los problemas ambientales en la mujer con la falta de atención hacia la problemática femenina en los documentos ambientales, tanto en la Argentina como a nivel continental y mundial.

En esa reunión organizada por la Oficina de Información de Naciones Unidas con motivo del Día Internacional de la Mujer, Birgin se refirió a la Agenda 21 —el principal documento que saldrá de la Cumbre de la Tierra (la megaconferencia de la ONU sobre medio ambiente y desarrollo a reunirse en Río de Janeiro a principios de junio). Birgin dijo que "las mujeres no están tomadas en tanto personas o ciudadanas sino como variables de las políticas de control de la natalidad".

A pesar de que en la reunión no se trató el tema del SIDA, en la mayoría de las campañas contra el SIDA se ve que la mujer es considerada como un "vehículo de transmisión" de la enfermedad hacia los pobres hombres y no como seres en peligro de contagio y víctimas ellas mismas.

En su exposición en la oficina local de la ONU, Birgin abogó por la incorporación de la mujer en las estrategias de desarrollo y los programas globales de protección ambiental. Como dijera una participante al seminario del Senado, "según parece, el deterioro ambiental nos afecta especialmente a las mujeres, pero su tratamiento sigue en manos de los hombres".

CORRER EN DIRECCION EQUIVOCADA

Por Mauro Massi

Quiero demostrar a través de estas líneas que el deterioro del medio ambiente nace de la alteración de las funciones naturales del propio hombre y proponer, en forma práctica, cómo podemos revertir estas tendencias negativas.

Biológicamente el hombre ha sido dotado por la naturaleza de instintos para satisfacer su necesidad básica, que es procurarse alimentos.

Primitivamente se vio en la necesidad de actuar en grupo para competir con otros animales más poderosos y, consecuentemente, a su vez con otros grupos humanos, desarrollando sentimientos de lealtad entre sus miembros, el lenguaje, para eficientizar la cacería o la recolección de alimentos y, además, se fue dando distintos liderazgos y divisiones de tareas.

Con el advenimiento de la palabra escrita nacen las primeras grandes ciudades e imperios, dado que fue el medio para regular la división del trabajo y funciones de sus miembros.

Básicamente, salvo los grandes adelantos tecnológicos, seguimos estando en esta etapa, pero, ¿qué es lo que está sucediendo para que el planeta y la gente estén dando señales de que no soporta cómo estamos organizados?

En uno de mis primeros viajes a Estados Unidos, pasado el deslumbramiento por los distintos logros en múltiples campos, me llamaron la atención las aceras vacías de gente, caí en la cuenta de que habían construido sus ciudades en función del automóvil, rompiendo el instinto gregario de las personas.

Hace unos años, cuando visité el primer centro comercial, me sorprendió que sus arquitectos reconstruyeran en forma artificial callecitas, plazas y fuentes donde la gente deambulaba relajada, a salvo de la hostilidad de su propia ciudad, con la excusa de satisfacer sus necesidades de compra entre un sinnúmero de pequeños comercios.

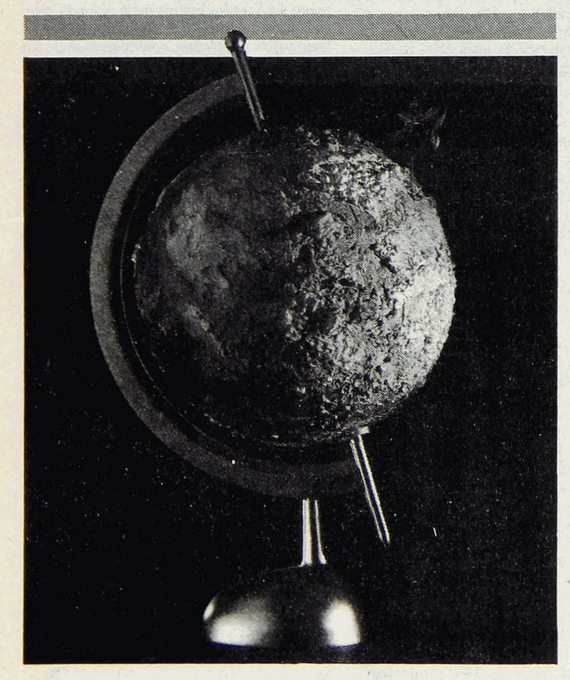
Este fenómeno no se da todavía en forma tan aguda en las viejas ciudades europeas y en buena parte de las nuestras que fueron construidas a las dimensiones del hombre. Pero, ¿cuál es uno de los factores más importantes de que algo no está funcionando correctamente? Si nos asomamos por un instante a nuestro propio recipiente de desperdicios veremos que principalmente está compuesto de embalajes provenientes de alimentos, artículos de limpieza y otros elementos descartables. Pensemos que en Estados Unidos en los próximos 5 años sólo la mitad de los rellenos ecológicos de basura estarán operando, por problemas de espacios, contaminación, quejas de vecinos, etc., entonces la respuesta obvia es que para tener menos basura hay que producir menos basura. ¿Cómo se logra esto? Estableciendo un sistema de premios para el consumidor austero, creando un impuesto que grave el peso del embalaje y elementos descartables con un coeficiente diferencial por cada material, más alto para los que por su naturaleza producen mayor impacto en el medio ambiente y menos para los más fácilmente degradables o efectivamente reciclables, por ejemplo el papel o cartones sin tintas contaminantes.

El producido por este impuesto iría a un fondo nacional coparticipable entre los distintos municipios para que atienda cada uno el tonelaje de basura procesada y programas de reciclaje, con la eliminación simétrica de las tasas de barrido y limpieza, ya que éstas se rigen por parámetros absurdos de frentes de propiedades y no por conductas individuales de consumo. Con este sistema cada uno pagaría los desperdicios que genera, y no es temerario afirmar que en este momento los pobres le están pagando en parte la basura a los ricos.

El envase, ya sea de productos alimenticios, limpieza, etc., pasaría a ser un elemento valioso, haciendo económicamente competitivo el envase o contenedor retornable, ya sea para la venta al menudeo o individual. La industria en las últimas décadas ha desarrollado todo un fraccionamiento automático en sus plantas para, en definitiva, ahorrar en mano de obra y tiempo. El memorioso de más de 40 años habrá asistido al deterioro sospechosamente paralelo del medio ambiente y las relaciones sociales, a lo largo de esta etapa donde creció en forma desmesurada este despilfarro de recursos, dado que el consumidor paga el costo del producto sin tomar en cuenta el costo cuando lo desecha.

Mi visión del futuro no es exactamente la vuelta al "viejo almacén" sino locales con licencias especiales, donde se garanticen condiciones de higiene, lealtad en calidad, marcas, peso y volumen so pena de ser revocada la misma.

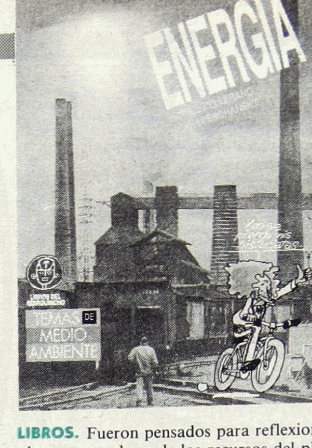
Hemos encontrado en los deportes la forma de satisfacer positivamente nuestros instintos agresivos y predatorios, pero hay que recordar que si seguimos corriendo en el sentido que vamos terminaremos cancerosos por los rayos ultravioletas, y si aun seguimos apurados podemos ir al supermercado para que los despachen rápido, pero deberíamos pagar toda la factura.





Esta semana se conmemoró, sin mucho para festejar, el Día Mundial de la Tierra. Quizás este año la mayor expectativa sobre la salud del planeta y de quienes viven en él esté centrada no tanto en los fastos de las celebraciones, sino en la posibilidad de que la Cumbre de Río de Janeiro, convocada para los primeros días de junio, logre alcanzar acuerdos multilaterales y compromisos que ayuden a cambiar la tendencia de depredación y derroche de recursos que caracterizó el desarrollo económico de las últimas décadas.

HOJA DE RUTA



LIBROS. Fueron pensados para reflexionar acerca del uso y abuso que se hace de los recursos del planeta y para tomar conciencia de los peligros y colaborar en la búsqueda de mejores soluciones. Integran la serie Temas de Medio Ambiente de las Ediciones del Quirquincho para los inquietos bajitos. Completan una prolija información recopilada por Miguel Pellerano y Pompi Penchasky e incorporan la novedad de una historieta ecológica de excelentes ilustraciones surgidas de la pluma del dibujante Huadi. Hasta ahora la serie incluye un número dedicado a la basura y otro a la energía, pero se anuncian nuevos títulos.

LAPICES. La onda verde crece con los días y alcanzó hasta los mismísimos lápices de colores. La firma Faber Castell acaba de lanzar Green Life, la línea ecológica que contribuye a la conservación del medio ambiente y intenta mostrar a las futuras generaciones como es posible continuar usando los instrumentos habituales y al mismo tiempo proteger el mundo. Los lápices de Green Life están fabricados con madera de reforestación para preservar los bosques, las minas contienen elementos naturales y no tóxicos y en ningún caso los lápices están pintados, para evitar el empleo de pinturas sintéticas. Con el apoyo de la Fundación Vida Silvestre Argentina, los Green Life vienen, además, en una caja de cartón reciclado.

TALLER. Tiene un nombre exótico: DIPLODOCUS y no es otra cosa que un taller de ciencias naturales y ecología dirigido a niños, padres y docentes en el que se recurre a la experimentación, el juego, los viajes y paseos al campo para aprender a cuidar el medio ambiente. La experiencia se desarrolla en la ciudad de La Plata, en el atelier de la calle 55, número 663 entre 8 y 9 y el teléfono para comunicarse es 84-3790.

TELEVISION. Todos los martes de 22.30 a 23.30, y los sábados a partir de las 19 los que estén conectados a Cablevisión tienen acceso a las imágenes de "Cuidemos el Planeta", conducido por Emiliana López Saavedra y que se anuncia como el primer programa ecológico de la TV argentina.

TURISMO. Desde enero de este año existe, con inscripción y todo, la Fundación Ecoturismo que, entre sus objetivos, incluye las salidas de campamentos y visitas de interpretación de la naturaleza a diversas áreas naturales de la Argentina. Para el segundo trimestre de este año, el calendario de viajes incluye la isla Martín García, el 25 y 26 de abril; El Palmar, Entre Ríos, 1º al 3 de mayo; esteros del Iberá, Corrientes, 22 al 25 de mayo, y Cañón del Talampaya, La Rioja, del 5 al 9 de junio. Los informes deben solicitarse a los teléfonos 790-5512 y 795-2929.